OPINIÓN

La Ciudad de México tiene corazón de tierra

Por Abigail Tovar Campos · 15 de agosto de 2025 · 3 min de lectura



Pocos lo saben, pero la Ciudad de México es más rural que urbana, el 59% de su territorio está clasificado como Suelo de Conservación (SC-CDMX), un espacio estratégico sin el cual la capital simplemente no podría sostenerse, es el corazón de tierra que bombea agua, oxígeno y alimentos a más de veinte millones de habitantes en la Zona Metropolitana del Valle de México.

El 70% del agua que consumimos diariamente proviene de esas tierras campesinas, el 12% de la biodiversidad nacional sobrevive allí, es el territorio que regula el clima, que contiene la contaminación que produce el desarrollo urbano-industrial, y que nos permite, todavía, respirar.

Milpa Alta, Xochimilco, Tláhuac, Tlalpan, Cuajimalpa, Álvaro Obregón, La Magdalena Contreras, además de partes de Iztapalapa y Gustavo A. Madero, conforman este cinturón verde que la especulación inmobiliaria acecha sin descanso. No es casual: cada hectárea convertida en fraccionamiento significa millones para unos cuantos.

Desde el gobierno de la presidenta Claudia Sheinbaum cuando fuere Jefa de Gobierno, la defensa del Suelo de Conservación dejó de ser un discurso y se convirtió en una estrategia de desarrollo que prioriza una visión territorial con un enfoque socioecológico.

En este contexto, la labor de la Comisión de Recursos Naturales y Desarrollo Rural (CORENADR) cobra especial relevancia, es de reconocerse que desde este organismo se estén tejiendo puentes concretos entre la ciudad y su territorio campesino. Esta semana, por ejemplo, vimos llegar productos del Suelo de Conservación a la Cineteca

Nacional, un gesto que trasciende lo simbólico: llevar los frutos de la tierra a un espacio cultural urbano es recordar a la capital que debajo del asfalto persiste un México profundo.

Consumir la miel de Tláhuac, o las botanas de nopal de Milpa Alta es un placer gastronómico, son productos que además están certificados como orgánicos a partir del Sello Verde del SC-CDMX. Pero, además, es un acto que prolonga la vida agrícola de la ciudad y fortalece a quienes la sostienen con su trabajo.

El Suelo de Conservación no solo da agua y alimentos, además, alberga las terrazas de nopales reconocidas recientemente como Patrimonio Biocultural de la Ciudad y las chinampas de Xochimilco declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO desde 1987.

Allí también, sobrevive el ajolote, criatura emblemática que Roger Bartra elevó a alegoría de la identidad mexicana: un ser capaz de regenerarse, pero amenazado por la destrucción de su hábitat. No hay mejor metáfora para lo que ocurre en el corazón rural de la capital. Hoy tenemos la oportunidad de proteger este territorio desde la compra consciente, empecemos por elegir los productos del Suelo de Conservación.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/la-ciudad-de-mexico-tiene-corazon-de-tierra
Descargado el 21 de noviembre de 2026.